

EL MARTIRI DELS TEMPLES A LA DIÒCESI DE BARCELONA (1936-1939) Josep Maria Martí i Bonet (coord.) Joana Alarcón, Eduard Ribera y Francesc Tena

El martirio de los templos en la diócesis de Barcelona (1936-1939)

Barcelona: Museu Diocesà de Barcelona, 2008

464 pág.; 170 ilustraciones en blanco y negro; 29,7 x 21 cm.; catalán

ISBN: 978-84-615-0864-8

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña

eISSN 2173-6723

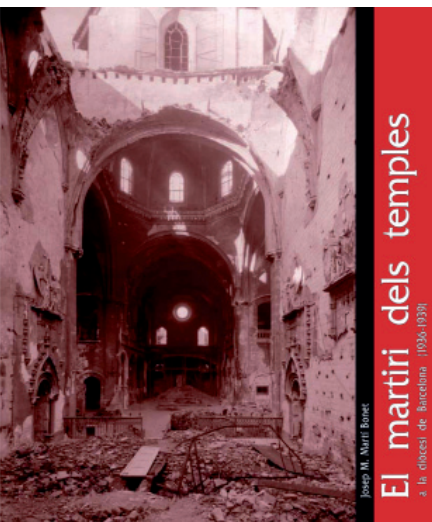
www.boletinacademico.com

Número 2 (2012)

Páginas 95-96

Fecha de recepción: 29.12.2011

Fecha de aceptación: 13.02.2012



Durante los últimos meses han aparecido diversas publicaciones que tratan de poner de manifiesto la magnitud de la destrucción de la arquitectura religiosa que aconteció alrededor de la guerra civil española. Estos trabajos de investigación se apoyan en fuentes inéditas hasta el momento. Un buen ejemplo es el estudio de José Ramón Hernández Figueiredo «Destrucción del patrimonio religioso en la II República (1931-1936)» (BAC, 2009), que ha sido posible realizar gracias a la apertura en 2006 de la sección del Archivo Secreto Vaticano relativa al pontificado de Pío XI (1922/39).

El libro que comentamos —cuya traducción al castellano sería deseable— es un riguroso inventario de los daños ocasionados a los edificios religiosos de la archidiócesis de Barcelona —tanto en su fábrica como en su contenido— durante el periodo de la guerra civil. La información procede del archivo de Manuel Trens, que fue director del Museo Diocesano de Barcelona, así como de un informe reservado (que posiblemente encargase el Vaticano) inédito hasta el momento. En él se recogen las respuestas de una encuesta que se envió a todos los párrocos de la diócesis justo después de la contienda.

El libro se divide en dos partes. La primera explica el contexto histórico, y hace una relación general de los diversos ataques efectuados sobre todo tipo de edificios relacionados de alguna forma con la Iglesia católica (iglesias, conventos, monasterios, seminarios, colegios...), unas agresiones que también afectaron a numerosas personas. Dentro de este bloque se analiza la persecución religiosa y la actitud de las instituciones públicas ante los distintos episodios de violencia.

La segunda recoge el inventario propiamente dicho, municipio a municipio. Conviene aclarar que el estudio incluye a todos los municipios adscritos a la diócesis de Barcelona en aquella época, pero que en la presentación se diferencian por su circunscripción eclesial actual (Barcelona, Sant Feliu de Llobregat o Terrassa). El inventario indica cuáles fueron los daños sufridos por cada edificio y la utilización que posteriormente se hizo de él, la situación en la que quedó el archivo parroquial, y las pérdidas de obras de arte y de otros elementos litúrgicos (paramentería, orfebrería, etc.) Se recogen, por ejemplo, las declaraciones del artista Darius Vilàs, quien afirma que muchas pinturas al fresco fueron quemadas y rociadas con ácido sulfúrico para que no hubiera ninguna posibilidad de restaurarlas.

En el impresionante documento gráfico se evidencia el lamentable estado en el que quedaron muchos edificios. A menudo aparecen iglesias sin techo, donde sólo quedan las paredes desnudas y en donde se perciben signos evidentes de haber sufrido un incendio de grandes proporciones. En algunos casos, además, se publican fotografías del estado previo y del posterior a los saqueos, que sirven para mostrar la magnitud de las pérdidas patrimoniales.

Como afirma el autor en el proemio, «*la memòria històrica pot ser una bona auto-teràpia si es practica per les dues parts*» (pág. 3). Agotada la edición, el libro puede descargarse en pdf desde la página web del Arzobispado de Barcelona (www.cultura.arqbcn.cat).

Carles Elias Cao